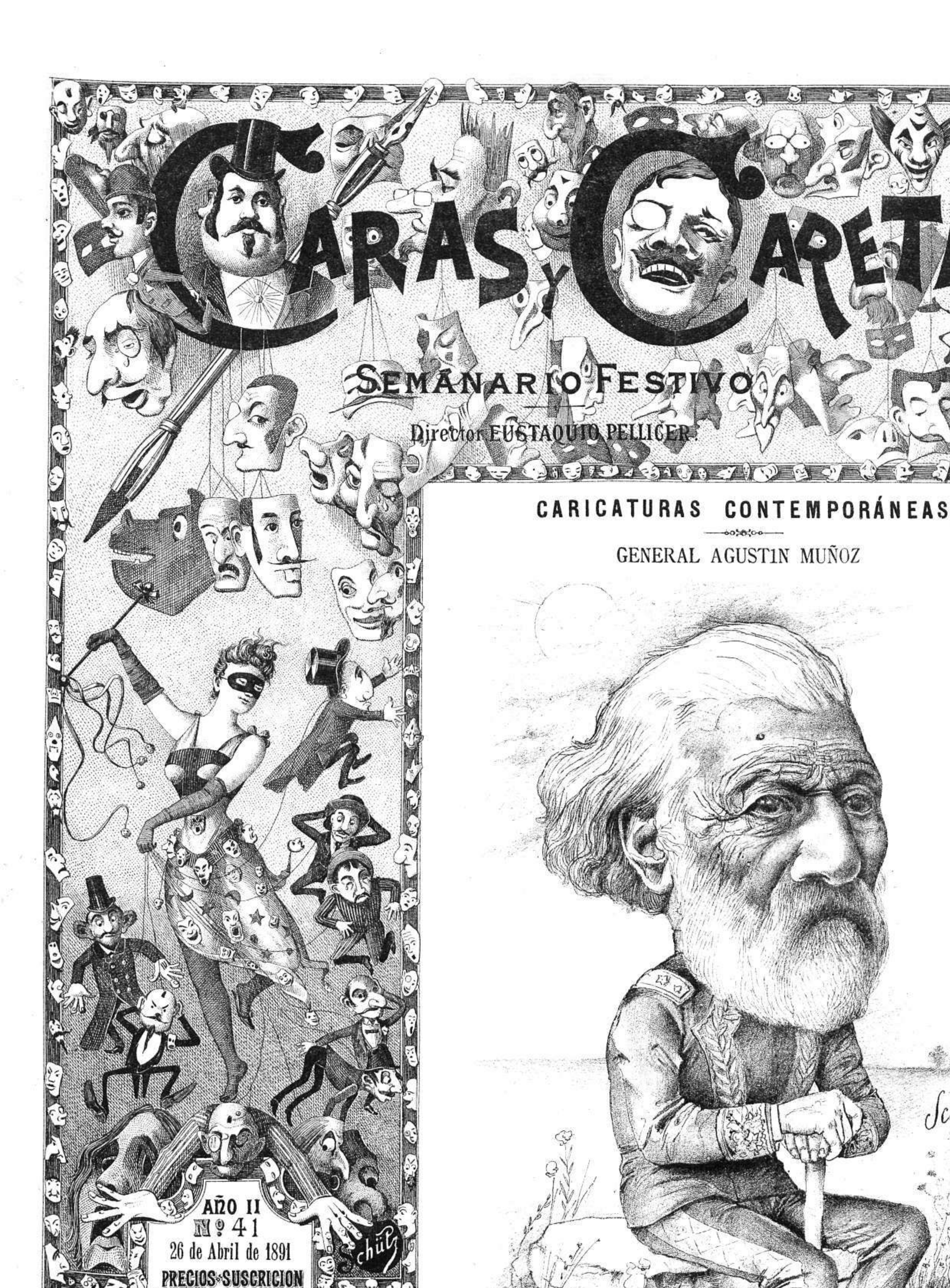


AÑO II
Nº 41
26 de Abril de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$	1,00
Seis meses	"	5,00
Un año	"	9,00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo
Número corriente 30 centésimos ÷ Número atrasado 60 centésimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

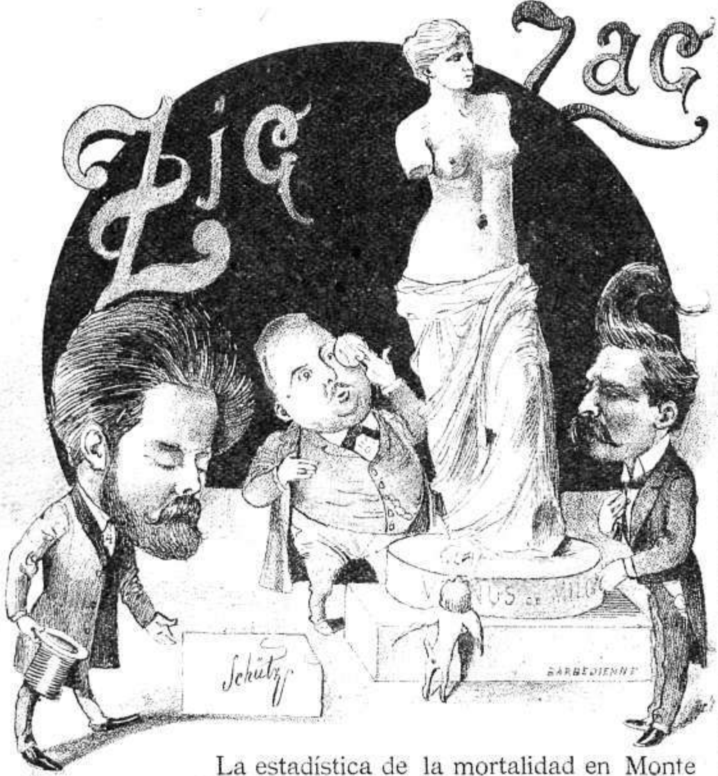
IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

GENERAL AGUSTIN MUÑOZ

Es mas *blanco* que su pelo,
de soldados buen modelo,
y por eso y por su edad
—edad de tatarabuelo—
vive en Melo, que es su suelo,
gozando la autoridad
de *Patriarca de Melo*.
(He puesto una atrocidad
de consonantes en *elo*).

SUMARIO



La estadística de la mortalidad en Montevideo, arroja una cifra alarmante de defunciones producidas por la viruela, lo cual viene á remachar el clavo de nuestros infortunios, porque solo nos faltaba eso de saber que tenemos que morir pobres y con la cara llena de agujeros, como una bomba Orsini.

En el gremio de jóvenes bien parecidos reina la alarma mas espantosa y hay muchos que, huyendo del contagio, se pasan el dia en casa, untándose el cuerpo á cada rato con grasa de chancho fenicada.

Otros se acuestan con una ternera, creyendo en la vacuna por traspiracion.

La mayor parte de las personas aprensivas, han cambiado de domicilio, fundándose en motivos de prevision mas ó menos justificada.

Una familia de nuestra relacion lleva tres mudanzas hechas en poco mas de quince dias.

La primera fué motivada por un grano que le salió un poco mas arriba de la ceja al almacenero de la esquina.

La segunda, por haber muerto en la cuadra contigua un perro perteneciente á un empleado del Hospital de Caridad.

Y la tercera, porque el cartero encargado de distribuir la correspondencia en la zona donde radicada la casa, era picado de viruelas.

Está comprobado que el temor á la viruela no es tanto por el peligro en que pone la vida, como por lo *escabroso* que pone el cútis. Opinan muchos que la muerte es cien veces mas aceptable que llevar por cara una esponja, y se fundan en que la marca de la viruela despoja al que la ostenta de todo atractivo, tanto en lo físico como en lo moral.

A este respecto hemos oido distintas opiniones.

—Mire usted;—nos decia no ha mucho un conocido nuestro, varioloso por los cuatro costados,—si los que sobreviven á la viruela maligna se dieran cuenta de lo que les espera, se darian un tiro ó adoptarian la resolucion de presentarse á la gente con la cara envuelta en una piel de conejo, antes que enseñar la propia descubierta. He observado que se torna en adverso el destino de la persona mas suertuda en cuanto se le llena la cara de hoyos. De mí, puedo decirles que no me ha salido nada á derechas desde que tengo el rostro en el estado que V. me le vé. Empezó por rechazarme para esposo una mujer con quien iba á casarme, so pretesto de que sus padres se oponian á tener un yerno con cara de corcho. Despues me despidieron de la casa de negocio donde estaba de despachante, alegando mis patrones que la clientela mermaba y que no lo atribuian á otra cosa sino al espanto que les causaba mi semblante, del que habian oido decir á muchos que parecia apolillado ó comido por los ratones. Pretendí entrar de tenedor de libros en una drogueria y me contestaron que ya estaba comprometido el puesto para otro contable, pero que si queria podia quedarme en la casa para molde de hacer píldoras. Desesperado, solicité una plaza de mozo de comedor, á bordo de un vapor de *La Platense*, y me lo negaron con el grosero pretesto de que la Empresa no admitia nada que no estuviese *calafateado*. ¡No hay medio de ser simpático á nadie, ni de colocarse en ninguna parte, amigo mio, con esta desgracia!

—Sin embargo, V, actualmente tiene un empleo —le observamos.

—Es verdad que le tengo, pero gracias á la necesidad, que me hace transigir con condiciones humillantes. Estoy al servicio de un colegio con la sola mision de servir de *cuco* á los niños que se les quiere amedrentar por algo. Voy dos horas por la mañana y otras dos por la tarde, y consiste mi trabajo en asomar la cabeza por un ventanillo cada vez que los maestros dicen «¡Lucifer, venga V. á llevarse este niño revoltoso, ó desaplicado!»

Es posible que la huella de la viruela influya hasta ese punto en la suerte de algunas personas, porque hay que tener en cuenta, que la *cara es el espejo del alma* y que la de muchos variolosos, como el conocido nuestro, reflejan un alma, de satánica para arriba.

Pero en tésis general creemos exagerado que un picado de viruela deba todas sus desdichas á ese solo defecto.

Podriamos citar muchos ejemplos de personas que han sido todo lo que quisieron ser, á pesar de tener la faz como estuche de guardar garbanzos.

Ahí está don Lindolfo que no nos dejará mentir. ¿Tiene algo que envidiar á los que tengan la epidermis mas estirada?

A juzgar por este caso, mas que pedir á Dios que nos preserve de la viruela, debiamos suplicarle que nos la diese hasta ponernos el rostro como una regadera.

Para ver si de ese modo conseguíamos entrar siquiera en alguna comision fiscal.

El medio mejor para precaverse contra esa enfermedad infecciosa, es el de la vacunacion; pero hay quien le rechaza por temor á otros males no menos terribles que la viruela.

Creen que el virus de la ternera trasmite los instintos de esta y que una persona vacunada, á la corta ó á la larga, acaba por embestir á todo el mundo ó por berrear, si el estado no la permite hacer uso de la cabeza como testúz.

Sea ó nó peligrosa por este concepto la vacunacion, lo cierto es que todos se apresuran á recibirla en ocasiones como esta.

La vida es muy grata con todos sus inconvenientes.

Y si nó que lo diga un amigo con quien conversamos ayer acerca del particular.

—¿Por qué optas tú—le preguntamos—por los *hoyos* de la cara ó por los *hoyos* del cementerio?

Y nuestro amigo, que es un fumador empedernido, nos contestó:

—Yo, opto por los *hoyos. ... de Monterrey.*

* * *

En medio de tantas desdichas, hay todavía quien busca el modo de divertirse.

Esta semana, además de los espectáculos públicos con que amenizaron nuestra existencia las empresas teatrales, tuvieron lugar otros de carácter privado, en muchas casas de familia que se anticiparon á inaugurar las veladas de invierno.

La música ha sido la que ha hecho mayor gasto en los programas y con ella han tenido ocasion de lucir sus aptitudes gran número de jóvenes *dados* al piano y á otros instrumentos de menor cuantía.

Esta clase de fiestas tienen la ventaja de dar importancia á los que las organizan, y de resultar muy económicas, porque la música con carácter de concierto, no dá la sed y el hambre que cuando se toca para ser bailada, y con un par de baldes de agua por si necesita aclarar la voz algun cantante, está sobradamente provisto el *bufet*.

Nosotros tuvimos el gusto de asistir á la fiesta que dieron noches pasadas los señores de Brotolilla y damos fé de haber pasado tres horas muy entretenidos, aunque algo molestos de cuerpo, porque las sillas eran escasas y nos hicieron tomar asiento sobre una máquina de coser.

Primero tocó el piano un relojero de la calle Agraciada, con acompañamiento de flauta por una sobrina suya que contraía los lábios al soplar, presentando un hocico que de lejos parecía el de un jabalí.

Despues se hizo un duo de violin y acordeon, entre el señor de Brotolilla, que toca este instrumento, y su esposa, que maneja el primero.

Siguió á estos una señorita amiga de la casa, flaca *ella* y con una voz muy desagradable. Cantó un ária sobre no sé qué *motivos*, pero que resultaron todos muy poderosos para mandar á la cárcel al autor ó á la intérprete.

Los números restantes del programa estuvieron á cargo de la hija mayor de los dueños de la casa, pues el principal objeto de la velada, "era presentar por primera vez á la niña en el mundo musical", segun frases textuales del señor de Brotolilla.

Tocó á *Vagner*, es decir á su música, y la manera de recorrer el teclado con las manos nos recordó una gráfica comparacion que hizo Marcos Zapata en presencia de uno que tocaba el piano: "Parecía que estaba buscando un par de calcetines en una cómoda".

Mientras la *debutante* ejecutaba sin compasion cuanto se le ponía por delante, la madre nos hablaba en voz baja de las disposiciones que revelaba su hija para la música:

—Está mal que yo lo diga, pero le aseguro á usted que como nuestra hija no ha venido otra al mundo. Todo eso que está usted oyendo lo ha aprendido en poco más de ocho años, que es el tiempo que lleva estudiando con profesor.

—¿Y demostró desde muy pequeña aficiones á la música?

—Casi desde que nació. Cuando mamaba movía los deditos sobre el seno del ama de leche, como queriendo tocar el *fagot*.

A las doce sonó el último disparo lírico y pasamos al comedor donde nos esperaba un barril de cerveza para *chopear* hasta lo que diera de sí.

La conversacion versó sobre música y cada cual se despachó á su gusto, demostrando sus conocimientos en el arte.

El relojero, con el afán de demostrar su ilustracion en el *ramo* y el vasto repertorio que poseía, se pasó una hora citando autores y títulos de piezas.

—¿Conoce usted la fuga de Bach?—concluyó preguntando al dueño de la casa.

—La fuga de Bach, no señor—contestó el señor de Brotolilla.—De fugas no conozco mas que la de Ruletti.

* * *

Y aquí termina el sainete
perdonad sus muchas faltas.

EUSTAQUIO PELLICER



Soneto

Dedicado á mi amigo el inspirado poeta Santiago Maciel

Sobre una alfombra rústica, sentada
Allá en el fértil campo, donde un día
Nos dió Natura pródiga, abnegada,
Tanta dicha y placer, tanta alegría.

I respirando brisa delicada
A la sombra de un monte, que vivía
Guardando su belleza tan preciada
Oculta en la espesura que tenía,

Mi dulce bien miraba alegremente
A una avecilla que salió del nido
Corriendo en busca del esposo ausente;

I al dirijir su vista hácia un tendido....
Encontró á la mujer de Don Clemente
Lavándo una camisa á su marido

ALFREDO VARZI



Vivimos bajo el imperio de la vulgaridad, si vivir en la vulgaridad es vivir.

Las gentes han dado en copiarse las unas á las otras para ahorrarse el trabajo de pensar nada nuevo, y nuestros usos, hábitos y costumbres han formado ya una cadena, alrededor de la cual damos vueltas cogidos de la mano como si jugáramos al *corro*.

Los aficionados á la variacion y á la novedad, teniamos puesta nuestra esperanza en la moda; pero la moda tambien se ha echado á dormir y se asemeja en sus secretos á esos autores faltos de inventiva, que para componer una obra se ven obligados á echar mano de trozos ajenos tomados al azar.

La galera de felpa sube, baja, se ensancha de ala, la recoge....pero siempre es el incómodo sombrero qua se despeluzna al menor roce y se apabulla á cualquier descuido.

El pantalon, el chaleco y la levita sufren frecuentes modificaciones. Hoy es el cuello, mañana la solapa, despues el bolsillo....*pero sigue siendo* indispensable para vestirse un hombre que vaya echando sobre su cuerpo prendas y más prendas, como si fuera, más que una persona, una percha.

* *

Si busca usted variedad en el estilo epistolar, se equivoca usted.

El *Muy señor mio* y el *que besa su mano* han quedado ya declarados puño y regatón oficiales de todas las cartas.

¿A quien se le ocurre llamar *señor mio* á otro, hoy que no hay mas *señores nuestros* que los señores ministros?

Y es que vivimos engañándonos unos á otros y hemos establecido como cosa corriente lo que es una vituperable vulgaridad.

* *

Si quiere usted saber lo numerosos que son los *seres vulgares, preséntese ante sus amigos con levita nueva.*

Para la generalidad usted debiera llevar toda la vida el mismo traje. Una levita nueva es una alteracion de las leyes naturales.

—¿Pues qué te ocurre? ¿Por qué vas tan elegante? ¿Y es nueva? ¿Es bueno el paño? ¿Te ha costado mucho? ¿Dónde te la han hecho? ¿Me harian á mí otra?

Dígame usted qué se hace con gente á quien sólo se le ocurren preguntas tan nécias.

* *

Y la ridícula intervencion de los amigos y conocidos alcanzan á todo.

Se deja usted la barba:—¡Hombre, aféitate! ¡No te dejes la barba!

Se quita usted la barba:—Pero ¿qué atrocidad has hecho? ¡Quitarse la barba! Pareces un tal y un cual.

Llega usted á creer que la barba no es de usted ó que antes de llamar al barbero hay que congregar los amigos, someter á su deliberacion la reforma en la cara y ponerlo á votacion, como proyecto de ley en las Cámaras.

* *

¿Han encontrado ustedes á alguno que en una desgracia de familia les dé á ustedes una opinion acertada?

Los unos:—Acompaño á usted en el sentimiento.

Los otros:—Salud para encomendarle á Dios.

Los de acá:—¿Conque murió á los ochenta? ¡Quién lo habia de decir!

Los de allá:—¡Paciencia! ¡Todos hemos de hacer lo mismo!

¡Qué observaciones tan ingeniosas!

Si le nace á usted un hijo, verá cómo le preguntan con un interés extraño:

—¿Y qué es, niña ó varon?

¿Y qué más dá que sea de un sexo ó de otro, si hasta que pasen algunos años no ha de ejercer de nada?

* *

Pues ¿y el grano que le sale á usted en la cara? ¿á cuántos consejos no da orígen? ¿á cuántos amigos no da ocasion á exhibir sus profundos conocimientos médicos?

—Eso es fuego; refresca.

—¡Es un divieso!

—¡Ungüento amarillo!

—¡Crémor, mucho crémor!

— Lo que debes hacer es bañarte!

—¡Mucha agua de hierro es lo que necesitas tú!

Si padece usted dolor de muelas, ya hay más uniformidad de pareceres.

—¡Ma! dolor es!—dicen todos.

—¿A quién se lo vás á contar?—dice usted para su capote.

* *

La vulgaridad ha llegado hasta influir en el interés por negocios públicos.

La pregunta obligada de uno que tropieza con otro en la calle es:—¿Qué hay de cosas?

No parece sino que no se publican periódicos, ni se reune la gente en cafés y tertulias, ni vuela la noticia como la electricidad.

Cuando á mi me preguntan:—¿Qué hay de cosas?—se me ocurre á mi vez preguntar:

—¿Cuándo ha nacido usted? ¿Dónde ha estado usted metido? ¿Cómo ignora usted lo que pasa, costando dos centésimos un diario?

Para la vulgarísima pregunta *¿Qué hay de cosas?*, inventó un chusco ingenioso la contestacion: *Hombre, dicen que ha muerto Fernando VII.*

Pero ya hasta esa respuesta se ha hecho vulgar.

¡Ay! ¡Aquí todo se vulgariza!

* *

Antes tenia el suicídio cierta horrible novedad.

Suicidarse era cosa que producia curiosidad y admiracion.

Pero hoy ¿quién no se suicida? ¡Si casi parece que han establecido turno para eso, segun lo ordenadamente que, unos tras otros, se va la gente quitando de en medio!

Por supuesto, dentro de los mas vulgares y rudimentarios pormenores.

El revólver, el agua, ó el anís con fósforos. ¡Nada de innovaciones! ¡Ni uno solo que se resuelva á morir comiendo de la olla policial!

Eso sí; sin faltar nunca la consabida cartita dirigida al Juez: «No se culpe á nadie de mi muerte.»

De modo que el que quiera huir de la vulgaridad, no puede ni aun suicidarse.

Ya es cosa vulgar á que recurre cualquiera para todo: para dar un disgusto á la novia con quien se riñe, para no pagar el sastre, para retorcer la conciencia del ministro que dió la cesantía .... ¡hasta para andar por las columnas de los periódicos!

* *

Yo mismo dudo ahora si he sido víctima de la vulgaridad; porque dudo si estas líneas me las ha dictado mi propio juicio observador ó esa voz que corre por ahí sentenciando al ridículo cuanto nos rodea.

Despues de todo, eso demostraria lo que dije al comenzar, que vivimos bajo el imperio de la vulgaridad y nos alimentamos con vulgaridades.

M. M.

Juan y Juana

Juan y Juana, de paseo
salieron una mañana.
Juana es linda, y Juan es feo,
pero le anima el deseo
de casarse ¡Pobre Juana!

Tan de prisa en amor ván,
que ella pide de rondon
un traje de tafetan
palco, velo, pañolon
y sortija ¡Pobre Juan!

Como Juana es tan liviana,
como Juan es tan celoso,
no quiere que á la ventana
se asome, pues su reposo
es lo esencial. ¡Pobre Juana!

Juana ha tomado el refran
de matar á Juan de celos;
y Juan en continuo afán
ha jurado por los cielos
separacion. ¡Pobre Juan!

A expresion tan inhumana,
Juana pierde la chaveta;
échase en una otomana,
y le dá una pataleta
de las buenas. ¡Pobre Juana!

Juan maldice su desmán;
pide vinagre, agua fria,
y más nécio que un patán,
le dice: querida mia
perdóname ¡Pobre Juan!

Casáronse: Juana ufana,
toda la hacienda destruye;
Juan se fué pobre á la Habana,
Juana.... pero aquí concluye
la historia de Juan y Juana.

J. J. de MORA



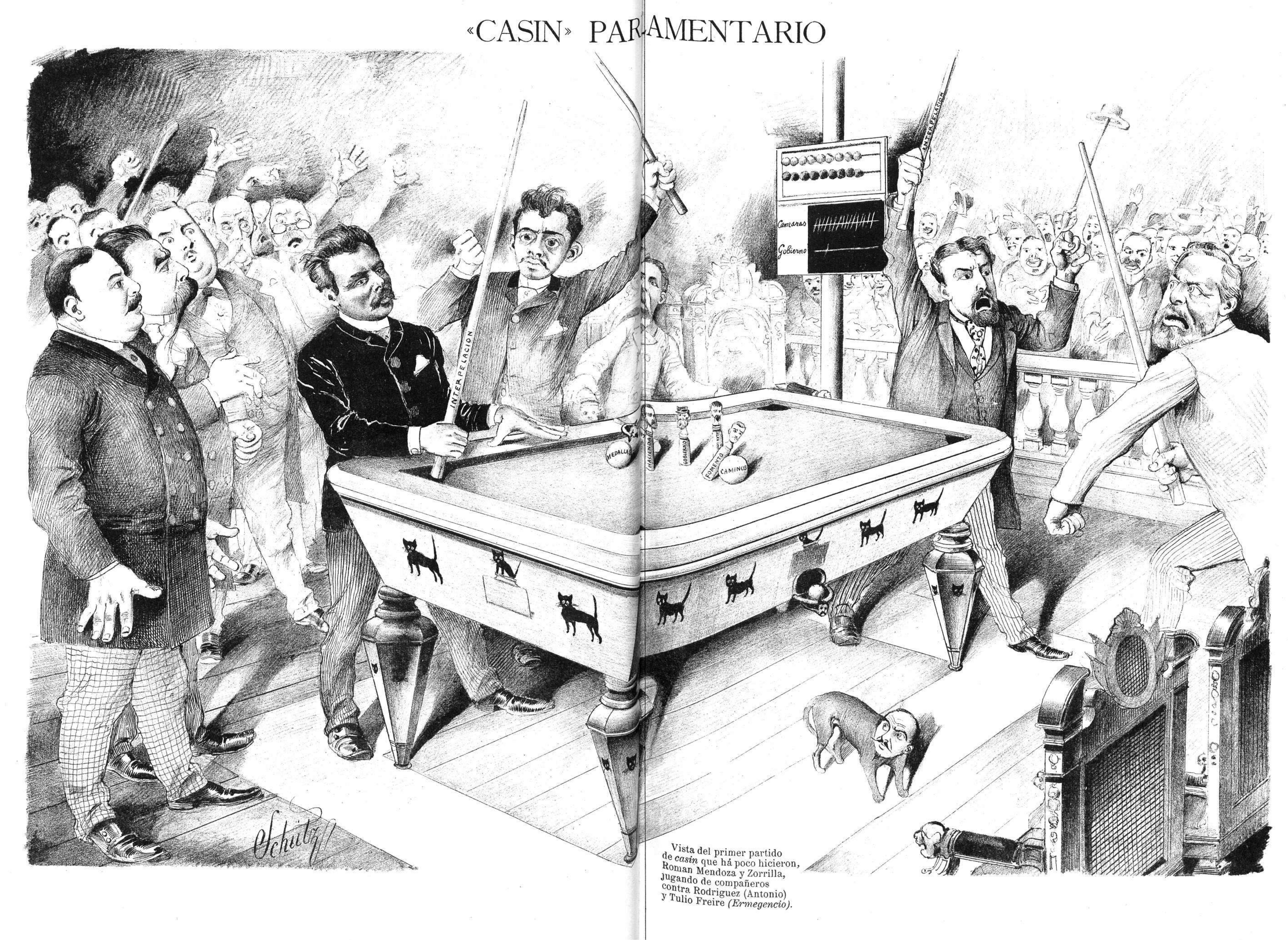
A las novedades que he dado á conocer en trajes de invierno para niños, he de agregar las que nos comunican las crónicas europeas de la moda.

Vestido de paño habana para niño.—Falda fruncida bajo el cuerpo, fruncido tambien, adornado de patas de terciopelo con cordon de oro, cuyo adorno figura pequeña chaqueta y forma los puños de la manga. Sombrero de fieltro habana con terciopelo y plumas marron, medias de este color y botas negras.

Vestido de bengalina gris para niña.—Falda orillada de un galon azul y plata, igual al que forma cinturon de pico y guarnece los tirantes del cuerpo, escotado sobre camiseta de seda cereza. Sombrero de fieltro gris con plumas azul claro.

Vestido de vigoña para niña.—Tiene la forma de un redingot, abierto de arriba abajo sobre plaston escocés y con solapas de seda del color de la vigoña; man-

«CASIN» PARAMENTARIO



Vista del primer partido de *casin* que há poco hicieron, Roman Mendoza y Zorrilla, jugando de compañeros contra Rodriguez (Antonio) y Tulio Freire *(Ermegencio)*.

ga fruncida con puños escoceses. Sombrero de fieltro, y medias y botas negras.

Para jovencita hay un traje de alpaca muy de moda. La falda es de color gris plata, cerrada en diagonal con bies de terciopelo azul, y chaqueta igual, cerrada tambien en diagonal, con la aldeta larga y postiza, toda orillada de terciopelo azul y botones del mismo. Sombrero negro de paja con lazos de terciopelo azul.

En trajes para señoritas y señoras jóvenes hay un nuevo modelo me que complazco en llevar al conocimiento de mis lectoras.



Es el de un traje de sociedad con falda asesgada, cual se presenta en nuestro grabado.

Se confecciona con terciopelo color de fresa.

La moda de las faldas ajustadas obliga á las modistas á asesgar cada paño de una falda, sobretodo cuando está confeccionada con tela pesada como terciopelo ó paño. El paño de detrás es igualmente asesgado. Esta falda se hace sin fondo; el sesgo de 26 cent. de altura, queda en los bajos de la falda el ancho necesario no está comprendido en las medidas. Se cubrirán las costuras y la doblez de la tela por detrás con galones de azabache de 2 centímetros de ancho, así como la parte de arriba de la falda, bien sostenida por delante y plegada por detrás con pliegues que se cruzan. El corpiño atacado en la espalda entra debajo de la falda. La pecherita que cubre el escote está hecha con un sesgo de 15 cent. de ancho adornado con galones azabachados. Mangas largas ahuecadas de arriba y ajustadas de abajo cuya costura interior está marcada con un galon. Grupo de plumas en los hombros, continuándose en ribete al rededor de las enmangaduras y grupo de plumas en la falda.

Madame Polisson



Bonito desenlace

Dios del TEATRO DEL MUNDO *es empresario*,
Vasto es su plan, el éxito le halaga;
La humanidad el *público* que paga,
Y *espectáculo* pide alegre y vario.
El hombre el gran actor, ya en su *escenario*
De una *ovacion* preséntase á la zaga;
La *silva* es el peligro que le amaga,
Y un recurso es la *claque* innecesario.
Sube el *telón* y la funcion empieza,
La *obra* con *arte desempeña* el hombre,
Y un *aplauso* resuena estrepitoso;
¡Ya casi el MUNDO es suyo! .. mas... tropieza,
Y en la mejor escena, aunque os asombre,
Abierto escotillón le hunde en el foso.

C. Llombart



La lengua

(BREVES APUNTES DE CARTERA)

La lengua es como una especie de campana colocada en la parte mas alta del *edificio humano. Limpia, fija y dá explendor*, dice la Academia de la lengua, porque la lengua tiene su academia, aunque nadie lo haya echado de ver todavia.

En lo de la *limpieza* estamos conformes, porque una lengua *limpia*, indica un perfecto estado de la economia.

En lo de que sea *fija*, no cabe duda. Estaria bueno el mundo si las lenguas cambiaran de *domicilio social*, y permítaseme la frase.

Lo de *dar explendor* es discutible. Yo creo que la lengua no puede dar mas que disgustos, con su academia *inclusive*.

Cuando Dios crió á la mujer, para contribuir á tan portentosa obra, el hombre puso una costilla, la belleza, todos sus encantos, y el demonio, no sabiendo qué poner, le puso la lengua.

Sin lengua, las mujeres serian ángeles.

La lengua, sin embargo, es necesaria en el siglo que vivimos. Como que las ciencias y las armas y las armas y las letras cifran en ella su porvenir.

Un necio que hable mucho puede llegar á parecer un sábio.

¡Desgraciado del sábio que hable poco!

A mí, ha habido actrices que me han jurado amor eterno: usureros que me han manifestado su *desinterés:* políticos que me han hablado de su *consecuencia:* libertinos que me han sermoneado sobre la moral...

¡Cuidado que es embustera la lengua!

Confieso que engaña casi siempre.

La mano que escribe es mas leal. Como que deja una prueba irrecusable de lo que afirma.

La lengua niega hoy lo que sostenia ayer sin el menor escrúpulo.

¡Cuántas veces tiene la mano que castigar sus ligerezas!

Cuando *descarrila* la lengua de un maldiciente, bien puede asegurarse que hay *desgracias personales* que lamentar.

El *choque* de dos malas lenguas es la mas horrorosa catástrofe que se puede temer.

No hay *freno* capaz de evitar el espantoso *siniestro*.

Nadie sabe el peligro que corre cuando anda *en lenguas* por esos mundos.

Los refranes todos recomiendan el silencio.

«Al buen callar, llaman Sancho». «En boca cerrada no entran moscas». «El que tiene boca se equivoca». Pero ningun refran asegura que el que tiene lengua dice la verdad.

Cuando la lengua no tiene palabras, ó no las quiere tener, busca sonidos que, careciendo de significado propio, á nada comprometen.

El *ptsh....* es un silbido de serpiente que asoma la rojiza lengua por entre las malezas de la envidia, ó por los áridos arenales de la calumnia.

El que no se atreve á herir de frente una reputacion, siembra la duda por lo menos emitiendo ese sonido que no llega á palabra y que á veces basta para hundir un nombre en el lodo.

Algunos dicen que nuestra hermosa lengua, la lengua de nuestros abuelos, esta corrompida. ¡Cómo habia de conservarse tantos años!

El idioma universal sería una gran ventaja, pero lo veo muy difícil.

He oido que el Volapuk es el que más condiciones reune; pero yo declaro con sinceridad que no estoy dispuesto á recibir la primera lengua que me den.

Y con esto me meto la lengua en el bolsillo.

J. J. V.



La interpretacion que se dió el sábado pasado á *Odette* en el teatro Solis era merecedora de un público mas numeroso que el que asistió á la funcion.

Pocas obras ha dado la compañia Emanuel con un conjunto tan completo y con un éxito tan legítimo.

Los dramas modernos de Sardou ó de Dumas son siempre una ocasion de triunfo para la señorita Reiter. Su talento, tan rico como variado, se adapta maravillosamente á los complejos y difíciles papeles del teatro contemporáneo, así en *Frou Frou*, como en *Odette*. En el tercero y cuarto acto de *Odette*, la eminente actriz supo desafiar todo parangon, y debe inscribir el éxito obtenido, entre los mas estruendosos y los mas legítimamente ganados.

Emanuel se distinguió en el final del primer acto, y en la gran escena del tercero, en compañia de la Reiter.—El señor Miglione desempeñó satisfactoriamente su papel; la señora Maraschi supo hacerse notar en el que le habia sido confiado.

El domingo, ante una concurrencia que casi llenaba el teatro representóse el drama de Aubigny *Los dos Sargentos*.

Emanuel estuvo natural y conmovedor durante toda la obra, y en el segundo acto descolló á gran altura, alcanzando, en compañia de la Reiter, una ruidosísima ovacion. Tambien fueron aplaudidos los señores Miglione y Grissanti. En cuanto á Valenti, su divertida creacion del tipo de Valentin, obtuvo una ruidosa sancion de risas y aplausos.



GIOVANNI EMANUEL

La representacion del mártes fué por todos conceptos interesante.

El drama *El bastardo*, notable pieza del teatro francés, fué interpretada con gran acierto, especialmente en el segundo acto que obtuvo grandes aplausos del selecto público que asistia á la representacion.

Pero lo que mas llamó la atencion de los concurrentes fué el bellísimo drama de Verga *Cavalleria Rusticana*, pieza llena del más vivo interés, cuyas situaciones arrebatan al público por su verdad, su sencillez y su gracia.

Es un simple drama de amor y de riña siciliana, un duelo en plena calle, sin testigos, de un hombre burlado por su mujer y el amante de ésta, víctima en la terrible partida.

Los caracteres están admirablemente diseñados y concluídos en el curso de la pieza.

Cavalleria Rusticana fué dada con gran éxito en la interpretacion—Emanuel es un Alfio perfecto, la Reiter una conmovedora Santuzza, Grissanti un *Turiddu* notable.—Las demás partes notables tambien por el estudio de realismo que han hecho de los papeles.

La funcion del juéves fué la primera de un nnevo abono abierto por la empresa con una rebaja del cincuenta por ciento en el precio de las localidades.

Se representó la comedia *Dora* de Sardou. La señorita Reiter hizo una protagonista candorosa, apasionada y enérgica en el acto en que recaen sobre ella las sospechas de su esposo, papel este que estaba encomendado á Grisanti que demostró en él condiciones de artista inteligentísimo.

Las demás partes de la Compañia contribuyeron al buen éxito de la pieza.

Caliban



El 1.º de Mayo, San Felipe y Santiago, patrones de esta benemérita ciudad, harán su *debut*, en la reunion hípica que se celebrará en el pintoresco Hipódromo Montevideo los potrillos de dos años que deben disputarse las pruebas clásicas preparatorias durante 1891.

El Premio Otoño—tiro 1000 metros, esa prueba en que aparecerá la nueva generacion que entra á reemplazar á la que vá á enriquecer los *handicaps* y que seguramente se encuentra ahora en el apogeo de sus

fuerzas, basta por si sola para dar interés á cualquier fiesta si esta no se viera realzada por premios como el Rapidez, en el que entrarán en liza los caballos mas lijeros en tiros cortos y de la talla de Combate, Tartarin, Política, Tangarupá, etc. y el Resistencia, cuya novedad la constituye la reaparicion de Aventurero, ex Vándalo, hijo de Humphreys y Adelina, eterno antagonista del *caballo de hierro*, del incansable Solitario.

El Premio Stud San Luis. Tiro 1750 metros, para caballos de tres años perdedores en esa distancia y el denominado Pot Pourri, que promete lucha, dada la calidad de los que se lo disputarán y la distribucion acertada de los recargos, acaban de darle tono á la fiesta de que nos venimos ocupando.

Fray Gerundio con 56 kilos; Gitana y Pichincha con 54; Tránsito y El Amigo con 50 y Judic, La Guigne, Bohemian Queen, Donnina, Minerva, Aventurera, Alba y Conformidad con 48 son los que van á representar á los principales *studs* en la prueba preparatoria que se correrá el Viérnes próximo.

Es en extremo difícil adelantar un pronóstico acertado en carreras como esta.

Pasando por alto la superioridad manifiesta de los ascendientes de algunos potrillos sobre los padres de sus adversarios, por que en cuestiones de carreras lo imprevisto es lo lógico, y el estado mas ó menos bueno en que se presenten, por que es de suponerse que los propietarios de los campeones del Premio Otoño no los hagan acudir á la lucha faltos de forma, exponiéndolos á un fracaso que puede malograr para siempre sus cualidaden buenas, esas que se manifiestan cuando la preparacion es completa—pasando por alto, repetimos, esas circunstancias aleatorias, diremos que á nuestro entender el triunfo corresponderá á Pichincha, hijo de Phœnix y Wild Rosa, por ser los descendientes de este padrillo los que mas pronto entran en caja y se encuentran aptos para desarrollar desde su mas tierna edad todos los medios de su carrera.

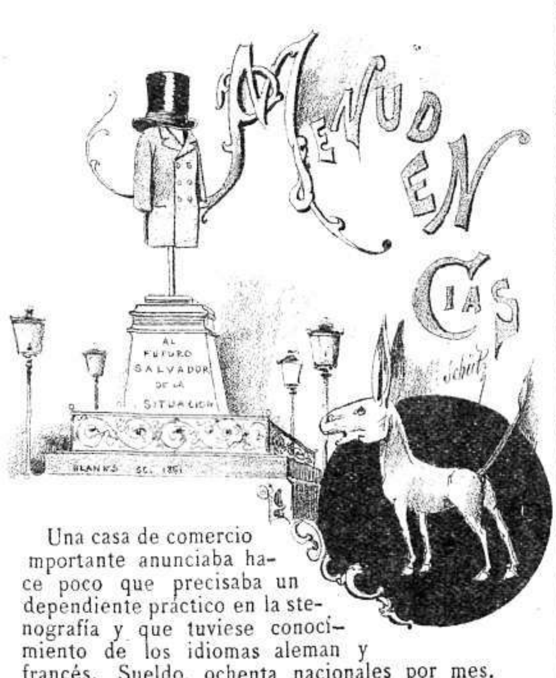
Si en la primer prueba preparatoria de este año se repite lo que en las de los años anteriores, en que Ouida, Ecarté y Vanda, hijas de Phœnix salieron triunfantes contra los caballos de sus generaciones respectivas en sus primeros encuentros—si ese caso se repite, el viérnes veremos los colores del Stud Latino flamear en las alturas, clavados allí por Pichincha, único pensionista de esa caballeriza que acudirá á la clásica lid.

Es pues, Pichincha, apesar de su recargo, el candidato mas probable para salir triunfante en el Premio Otoño—sin que por esto pueda suponerse que consideramos infalible nuestro parecer y que despreciamos las condiciones de sus adversarios, acerca de algunos de los cuales, como de El Amigo, por ejemplo, corren rumores que se asemejan mucho á una leyenda.

En las otras carreras opinamos en la siguiente forma:

Premio Rapidez—*Combate.*
Premio Stud San Luis—*Stud Maldonado.*
Premio Otoño—*Pichincha.*
Premio Resistencia—*Solitario.*
Premio Pot-Pourri—*Tartarin* si no corre en la primer carrera; de lo contrario *Ecarté.*

Pío



Una casa de comercio importante anunciaba hace poco que precisaba un dependiente práctico en la stenografía y que tuviese conocimiento de los idiomas aleman y francés. Sueldo, ochenta nacionales por mes.

La generosa casa anunciante recibió entre otros muchos ofrecimientos de servicio, la siguiente carta:

«Tengo treinta y cinco años de edad y fuí educado en la universidad de San Petersburgo, donde me matriculé en 1887. Soy stenógrafo, pudiendo escribir quinientas palabras por minuto. No escapará, ciertamente, á la atencion de ustedes, la rapidez que puedo alcanzar, y tendría además sumo gusto, en suministrar la tinta, lápices y el papel necesario.

«Hablo correctamente *todos* los idiomas europeos, soy contador muy práctico y no tendría inconveniente en trabajar dieciocho horas por dia.

«El sueldo que indican ustedes es más de lo que he recibido hasta ahora en parte alguna, y aceptaría menos, pues viviendo sobre salchichon y agua, mis gastos serían moderadísimos.

«Soy miembro de cuatro clubs de beneficios mútuos, de manera que en el caso de mi fallecimiento mientras estuviese en su empleo, ustedes no se sentirían bajo la obligacion moral de suscribirse á costear los gastos de mi entierro.

«Me permito agregar que poseo una medalla de oro de la Sociedad Proteccion á los Animales, por el tema versando sobre la supresion del lujo.—De ustedes.....»

Este señor se parece á nuestro Obispo y casi diríamos que es idéntico en todo á él si no fuera por la medalla, merecida con temas sobre la supresion del lujo, condecoracion de que carece S.I., aunque creemos que no será por mucho tiempo, si le hacen justicia con motivo de su último viaje.

⁂

Decía ayer un borracho:
—Desde que leí la carta,
que publicó el señor Casey,
no puedo probar ni el agua.

⁂

Tambien esta semana hemos tenido *farritas* de sangre, con protagonistas pertenecientes á la clase de tropa.

Esta vez le tocó morir á un oficial de ejército.

Vamos á ver á quien le toca hacer de víctima la semana próxima.

Porque, no les quepa á ustedes duda; los soldados se han propuesto disponer de nuestras vidas.

Y el Ministro de la Guerra que queden impunes todos los bochinches de aquellos.

¿Que es un escándalo lo que está pasando con los soldados, dicen ustedes? No lo crean.

Lo que pasa es simplemente una vergüenza.

Aunque Callorda se esfuerze en decir á las Cámaras que nunca ha estado el ejército mejor organizado.

⁂

En el *Saturno* á un hombre el otro día
le robaron la plata que tenía
y á otro hombre que viajaba en el *Eolo*
la bolsa limpia le dejaron solo.
El que en esos vapores viajar quiera
lleve un guardia civil en la cartera.

⁂

Todavía no se ha resuelto nada sobre la propuesta que se debe aceptar para la confeccion de trajes de invierno destinados á las policías.

Se conoce que el Ministro de Gobierno se hace esta reflexion: «No dicen que Pesce les tiene *calientes* con la mala alimentacion que les dá? Pues que se abriguen con el *estrilo*.»

Sirva de lenitivo á los guardias que sobrevivan á los aires colados, que cuanto menos tiempo usen el traje de invierno, mas conservado le tendrán para el siguiente.

⁂

—¿Que cosa es amor platónico?
—Pues un guiso sin sustancia.
¡Figúrate la comida
que Pesce les dá á los guardias!

⁂

—Señor, hoy ha venido el dependiente del sombrerero con la cuenta.

—¿Y que le has dicho?

—Que no estaba usted en casa.

—¿Y qué ha contestado?

—Que es lástima que pague usted una casa tan hermosa para no estar nunca en ella.

⁂

«El coronel del 2.º de Cazadores, degradó ayer al soldado Basso.»

Al pronto se le ocurre á uno pensar: ¿Qué accion fea le haría cometer el coronel á ese soldado para degradarle?

Y despues de esto se hace uno esta otra pregunta en sério: ¿Qué atribuciones tiene un comandante para degradar á un soldado?

⁂

Tanta nariz tiene Roque
que á veces duda la gente
si es él quien tiene narices
ó ellas son las que le tienen.

⁂

«*Voló Ruletti*», titula un diario el suelto en que dá cuenta de la fuga del conocido confitero.

No tendría nada de extraño que hubiese adoptado ese medio de locomocion, porque á falta de alas, pudo utilizar muy bien las orejas.

¡Aun parece que las veo agitarse en el espacio!

⁂

Cuasimodo escribía cierto día
una carta de amor para María,
y al volverse por ver á Misia Marta,
con el codo borró toda la carta.
Y ahora dan en decir de Cuasimodo
que lo que escribe borra con el codo.

⁂

A la entrada de un templo:

—¿Tú conoces á la que se vá á casar con Efigenio?

—Ya lo creo. Efigenio es el que no la conoce.

—¡Hombre!

—Porque si la conociera no se casaria con ella.

⁂

«Ha sido autorizado, y en breve se dará comienzo á la obra, el ensanche del Manicomio, al cual se le aumentará una nueva sala.»

El ensanche á mi entender,
es todavía muy poco
para guardar tanto loco
como los que aquí va á haber,
si mucho no me equivoco.

⁂

«Al Doctor Campana, cónsul del Uruguay en Génova lo asaltaron en una calle de aquella ciudad.»

¿No sería algun sacristan beodo que quiso tocar á maitines en el doctor?

Cualquiera que sea la profesion del asaltante hay que convenir en que ha dado una *campanada*.

⁂

En breve el señor Serralta
saldrá para el extranjero
á comprar algunos *útiles*
de escuela, con el objeto
de que salgan más baratos
que lo que aquí los tenemos.
No olvide el señor Serralta,
ya que á comprar vá tan lejos,
que entre los *útiles* que
por mas *útiles* tenemos,
son unos libros que enseñen
al Jefe de los maestros
á escribir como Dios manda
y como exije su puesto.



Berbiqui—San José—Se vé que agarra V. los consonantes con escopeta.

Fulanito—Artigas—¿Soneto en octosílabos? ¡El demonio tiene cara de conejo!

R. F.—Rivera—Debe V. tener muy pocas cosas en qué ocuparse.

K. Tástrofe—San Vicente—Entra en turno.

H. L.—Rosario—Tambien la de V., aunque con algunas correcciones, ya que me autoriza á hacerlas.

Un mártir—Florida—El *mártir* lo sería quien leyese su composicion.

A. Z.—Mosquitos—Pues mire V.... no vale ¡A qué andar con rodeos!

Alambique—San Eugenio—Será mucha verdad, pero está muy mal puesta en verso.

C. S.—Mercedes—Entiéndase con el Agente.

S. M.—Treinta y Tres—No se moleste V. en arreglarlo. Eso y la situacion del Banco Nacional, son, en mí concepto, dos cosas que no tienen arreglo.

Juan Palomo—Montevideo—Incurrió V. en la torpeza de no haber contado las sílabas y así ha salido ello.

N. N.—Montevideo—Todas las explicaciones de V. no demuestran que el artículo en cuestion haya aparecido con iniciales extrañas á la de su verdadero autor. Usted es el único que ni aun eso respeta cuando envía *colaboraciones.*

Soneto Silva—Están bien hechos, pero se vá á resentir el *gremio* si los publico, porque vienen á decir en suma, que solo á los hambrientos se les ocurre ingresar en esa asociacion. *Lo cual* que no es verdad.

Flemático—Montevideo—No sé que reprochar más, si la forma de la letra ó los disparates expresados con ella.

J. C. V.—Montevideo—Eso de *merluza* y *cuartos* me huele á que lo ha copiado V. de un almanaque español. Por *lo* consiguiente......

B. T.—Montevideo—

Mala rima, mal vocablo,
ripios de los más perversos,
en fin, que no tiene el diablo
por donde cojer sus versos.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Solis -- Compañía Emanuel -- El drama en 4 actos: EL MAESTRO DE FRAGUAS.

Teatro San Felipe -- Compañía de Zarzuela Española -- BOCACIO.

Jaime Maeso



URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

El Universal



Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

Bazar Nacional



SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

La Bodega



ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela

Al Figaro



Peluquería

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.

Luis A. Carrario



Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

La Giralda



18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.

Fitz-Patrick



Fotografía inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

A. Montautti



Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

Verdaderos Guantes Incomparables



PERRIN FRÈRES

PARIS 1889 — OR — TRADE MARK — MELBOURNE — OR

ESTA CASA
RECIBE
TODOS LOS MESES
UN
surtido completo

CALIDAD EXTRA
Y
ALTA NOVEDAD

Casa especial
EN
ROPA BLANCA
para
HOMBRE

AGENTE EN MONTEVIDEO:

PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX
199—25 de Mayo—199

Y EN LA SUCURSAL
PELUQUERIA DE LÓNDRES
43—18 DE JULIO—43

Cambio, Prestamos y Comisiones



Cámaras 133

En esta casa se fía
á todo bicho viviente,
con un interés prudente.
(Y prudente garantía).

La Primera en Montevideo



Sarandí esquina Alzaibar

El crédito que disfruta
lo merece, sin disputa;
pues esta casa, señores,
tiene vinos superiores
y platos *á la minuta*

Confitería del Telégrafo



25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

La Industrial



Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

José Cabanelas y Cía



Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

Eduardo Zorrilla y Ca

Ibicuy 257

Remata indistintamente,
todo lo que el gremio abraza,
pero muy especialmente,
los animales de raza.

Anuario del Uruguay



5 pesos por suscricion

*Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,*
todo, este libro, lo abarca.
¿Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

Cerveceria de Niding



Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

Tupi-Nambá



Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.

Prince é Hill



Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

Mendoza Garibay



25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.